

Dar sentido

Isadora M. Zamora

Facultad de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Epistemología en Arquitectura y Diseño 2023

Profesor: Arturo Chicano

Profesora ayudante: Emily Hutt Fontt

27 de octubre 2023

La sensibilidad como un modo de vida trae consigo perspectivas indiscutibles y por lo tanto muchas de ellas pueden ser erróneas dado que su idea proviene desde lo sensorial. Así, los argumentos son influenciados por culturas, emociones y experiencias, creando un obstáculo que se aleja de la verdad y la razón.

Palabras claves: Sensibilidad, perspectiva, razón, pensamiento, instinto, sensorial, experiencia.

¿Cómo pensamos?

Durante el paso del tiempo seguimos patrones o aprendemos de las situaciones que nos mueven positiva o negativamente para generar impulsos sensoriales que nos llevan a la toma de decisiones. Desde pequeños somos observadores de nuestro entorno, las experiencias son la clave de nuestro desarrollo mental y creamos una perspectiva que será más adelante la herramienta que puede

enseñarnos a cómo vemos el mundo desde el individuo. Es aquello lo que nos forma como humanos, la manera en que existimos en el mundo y sentimos el mundo, siendo nosotros en lugar en donde nos movemos, una configuración de nuestro ser, siendo modificables a lo largo del tiempo por estas mismas vivencias.

(Heidegger, 1946) plantea que “El pensar lleva a cabo la relación del ser con la esencia del hombre. No hace ni produce esta relación. El pensar se limita a ofrecérsela al ser como aquello que a él mismo le ha sido dado por el ser” (p.1), dando a conocer su reflexión sobre que el pensamiento y el ser humano (junto a su existencia) están en una misma sintonía y son una acción simultánea.

Por ende, si el pensamiento conecta a los conectores sensitivos ¿Es viable considerarlos al momento de expresarlos? La acción del pensar lleva consigo una carga del pasado de nuestra construcción del lenguaje individual, por lo que es necesario entender que no toda sensación es una razón para la determinación de una decisión, aquello que hay que tener en cuenta es la lógica.

Lo que nos separa de la lógica

Dicho anteriormente, nuestro ser empírico produce ideas, sueños y costumbres que en muchos casos puede ser un detonante a la hora de la toma de decisiones. Cuando expreso mi sentir nada puede contradecir porque el sentimiento llega como un estímulo de la conciencia e incluso en muchas ocasiones de la inconsciencia. La lógica a la que debemos satisfacer es al uso de razón adecuada dentro de la sociedad que nos rodea, esa sociedad que se compone de una ética moral. En conclusión de lo anterior también leemos “¿Desde dónde y cómo se determina la esencia del hombre? Marx exige que se conozca y reconozca al «ser humano». Y él lo encuentra en la «sociedad». Para él, el hombre «social» es el hombre «natural». En la «sociedad» la «naturaleza» del hombre, esto es, el conjunto de sus «necesidades naturales» “ (Heidegger ,1946, p.3).

La observación como justificación de lo irrefutable del sentir.

Cuando nos centramos en la observación, una acción que requiere de un desligamiento de lo conocido, obtenemos riquezas sensoriales que nos permite lo desconocido, aquello que se nos enseña cómo “mirar por primera vez” tiene relación con el “darle sentido”, pues para aquel trabajo tenemos que alejarnos de todo eso que nos de sentido previo para darle un sentido propio.

Un ejemplo de lo que florece en la observación son los estímulos, aquello que refleja y que no es igual para todos, por lo tanto, aquella expresión no es refutable.

*De hecho, tal vez sea, el ejercicio de ella,
una bella oportunidad de reinventarse en el oficio cada
vez, de poder perseguir los intereses personales que
mutan con la edad, de permanecer en un mundo que
se transforma velozmente, habitando en comunidad
junto a las personas que evolucionan.*

(Reyes J. 2008, p.7)

El principio de nuestro lenguaje sensitivo. Le damos el sentido a lo que se nos sitúa en frente a medida de lo que conocemos. Es tal cómo decir “Te ofrezco lo que tengo”, es una manera de entender que, no somos capaces de entregar lo que no hayamos visto o sentido antes. (Jhon Locke, 1690) afirma que “La manera como adquirimos cualquier conocimiento basta para probar que no es innato. Es opinión establecida entre algunos hombres, que hay en el entendimiento ciertos

principios innatos; ciertas nociones primarias (x.oLVal evvou:n), caracteres, como impresos en la mente del hombre, que el alma recibe en su primer ser y que trae al mundo con ella.” (p.21)

Siendo la vivencia, del “vivir” como consciencia y como inconsciencia, éste último viéndose como lo que se nos inculca en cualquier ámbito, el inicio que conforma la idea que tenemos en nuestra mente. Encontrándonos nuevamente con la afirmación de que no somos seres innatos, todo aquello que nace de nosotros proviene de una rama que guía nuestro pensamiento.

El sentir como impulso del cambio. Al ser humanos cambiantes, como dice **Heráclito** “Todo fluye, todo cambia y, por tanto, nada permanece”, el movimiento de la vida y del tiempo son demandados por una revolución sensible. Visto aquella cita con un enfoque de estar, sentir y pensar, se entiende que el tiempo es un proceso de cambio que nos posiciona del pasado al presente y del presente al futuro. Pues aquello que nos hace cambiar proviene desde el sentido, desde nuestro lenguaje y por lo tanto, nuestra perspectiva, sin embargo nuestro lenguaje también puede cambiar, de la misma manera que cambia el modo de ser, requiere una igualdad de cambio del lenguaje mismo.

La necesidad de hacer algo, propio.

Entonces, ¿qué es lo que creamos, vemos, o qué es en lo que estamos si no es algo en lo que podemos presenciar con nuestro propio lenguaje?, el modo artista de observar las cosas en relación a la acción de maravillarse nos convierte en creadores de sentidos propios, lo que nos despierta es esa motivación de ver y sentir en algo conocido y darle una significación que despierta en uno una fuerza creativa que nos permita avanzar en el ámbito artístico y personal.

En un ensayo, comprendemos que: “Es así, pues, como todo aquello que consideramos que conduce a la producción de cualquier idea simple particular o que opera en ella, o de cualquiera reunión de

ideas simples, sea una substancia o modo, que no existían antes, tiene, por eso, en nuestra mente, la relación de una causa, y así la denominamos. § 2. Qué sea crear, generar, hacer y alterar. Después de haber adquirido de ese modo, partiendo de lo que son capaces de descubrir nuestros sentidos acerca de las operaciones de los cuerpos los unos respecto a los otros, las nociones de causa y efecto, es decir, después de comprender que una causa es aquello que hace que cualquier otra cosa, sea una idea simple, sea una substancia o modo, empiece a ser, y que un efecto es aquello que debe su inicio a alguna otra cosa, la mente no encuentra gran dificultad en distinguir en dos clases los diversos orígenes de las cosas.” (Locke, 1690, p.307). Entendemos, en consecuencia, que al observar, sentimos novedades puesto que “miramos por primera vez” pero aquellos sentires los obtuvimos desde antes, empero, su entorno y su impulso de nacimiento es una nueva noción de aquello.

Referencias

Carta Sobre, EH (s/f). Martín Heidegger . Ucm.es. Recuperado el 27 de octubre de 2023, de

<https://www.ucm.es/data/cont/docs/241-2015-06-16-Carta%20sobre%20el%20humanismo.pdf>

(S/f). Wordpress.com. Recuperado el 28 de octubre de 2023, de

<https://reddeindra.files.wordpress.com/2019/08/john-locke-ensayo-sobre-el-entendimiento-humano-fondo-de-cultura-econ3b3mica-2005-2.pdf>

acto & forma N o 6 . (2018, 28 de diciembre). Issuu. https://issuu.com/ead-pucv/docs/af_06